

FICHA TÉCNICA

Un corazón normal

Título original: The Normal Heart
Título: Un corazón normal
Dirección: Ryan Murphy
Producción: Brad Pitt, Ryan Murphy, Scott Ferguson
Guion: Larry Kramer, basada en The Normal Heart de Larry Kramer
Música: Cliff Martínez
Fotografía: Daniel Moder
Montaje: Adam Penn
País: Estados Unidos
Año: 2014
Género: Drama
Duración: 133 minutos
Idioma: Inglés

Protagonistas:

Mark Ruffalo (Ned Weeks), Matt Bomer (Felix Turner), Taylor Kitsch (Bruce Niles), Jim Parsons (Tommy Boatwright), Alfred Molina (Ben Weeks), Julia Roberts (la doctora Emma Brookner), Joe Mantello (Mickey Marcus), BD Wong (Buzzy), Jonathan Groff (Craig Donner), Stephen Spinella (Sanford), Finn Wittrock (Albert), Denis O'Hare (Hiram Keebler), Corey Stoll (John Bruno), Sean Meehan (Morton), Adam B. Shapiro (Bella Boggs), Danielle Ferland (Estelle).

Premios:

2014 Premios Primetime Emmy: Mejor película (ganadora).

Sinopsis:

Corren los primeros años de la década de los ochenta en Nueva York. Una extraña plaga ataca a la comunidad homosexual. El escritor y activista Ned Weeks decide hacer algo al respecto y funda, junto con otros hombres, una de las primeras organizaciones de lucha a favor de los enfermos de este mal, al mismo tiempo que la doctora Emma Brookner descubre que esta enfermedad probablemente se transmite por contacto sexual. Una puesta que retrata los conflictos del VIH-SIDA tuvo su aparición y sus implicaciones en la vida privada y política de los Estados Unidos.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de género, 23 de enero de 2018**

Un corazón normal

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**



En el Nueva York de la post-revolución sexual de los años 80, nadie esperaba que pasara esto: una enfermedad infecciosa, primero silenciosamente y después convertida en epidemia, empezó a diezmar a la comunidad gay. Nadie sabía cómo se transmitía, quiénes estaban afectados y quiénes no, si había cura o qué la causaba.

En ese ominoso panorama de miedo, paranoia e indolencia gubernamental, el escritor Larry Kramer decidió hacer algo por los amigos, amantes, conocidos y desconocidos quienes caían como moscas ante enfermedades raras o poco vistas. Fundó Gay Men's Health Crisis y luego Act Up, las primeras organizaciones en respuesta a la pandemia de Human Immunodeficiency Virus (VIH), en español Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), la cual años más tarde no sólo afectó a los EE.UU, sino al mundo entero.

Un corazón normal es la historia de algunos de los personajes –con nombres alterados y situaciones cambiadas, porque creó una ficción y no un documental– quienes se enfrentaron al prejuicio oficial y al estigma en los primeros días del SIDA en Nueva York.

El autor es Larry Kramer, quien escribió un texto ya clásico de la dramaturgia realista estadounidense no sólo por ser un testimonio teatral sobre esos tiempos, sino por su fuerza escénica y propuesta ética ante una enfermedad tan compleja y todavía, atemorizante: sin maniqueísmo y mucha franqueza, dramatiza cómo la comunidad gay tuvo que enfrentar sus propios prejuicios, su libertad sexual y formas de relacionarse para hacer algo ante la muerte de sus miembros. Además

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM; Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

** Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Yoko Elizabeth Callejas Maceda, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

de poner en escena, la discriminación e ignorancia del gobierno de la ciudad ante una crisis de salud potencialmente desastrosa.¹

Un Corazón Normal cuenta la historia del inicio de la crisis del VIH-SIDA en Nueva York a principios de los años 80. En este clima de emergencia por una enfermedad desconocida, la historia expone el riguroso conflicto sobre las políticas nacionales estadounidenses de sexualidad, destacando la incansable lucha de los activistas homosexuales por exponer la creciente epidemia y obtener medicamentos apropiados.

Más allá de sus valores de producción los cuales son destacados, películas como *Un Corazón Normal* logran trascender por la profundidad de su historia y el impacto provocado en sus espectadores, muy en la línea de películas como *Dallas Buyers Club* (Jean-Marc Vallée, 2013) y el documental, *Cómo Sobrevivir una Plaga* (David France, 2012).

La fiesta desenfadada, la calma que precede la tempestad y los homosexuales venidos a aguerridos activistas, son el caldo de cultivo para la creación de una historia que habla del poder de la lucha social para generar cambios. En este sentido, la película crea escenas en las que la tensión entre los personajes, los discursos y las acaloradas discusiones, sirven de punto de apoyo para que Murphy recreé el caos social y el ambiente de desconocimiento que se vivía en aquella época.



Al ser adaptación de un texto teatral, *Un Corazón Normal* es una película que permite el lucimiento actoral de su elenco, el cual reúne a varios de los intérpretes quienes han dado vida a los personajes de esta obra en Broadway como es el caso de Jim Parsons y Joe Mantello.

La plana protagónica que es liderada por Mark Ruffalo, Julia Roberts y Matt Bomer, resulta excepcional y conmovedora; principalmente Roberts quien, a pesar de limitar su interpretación a su fuerza facial y vocal, pues su personaje permanece en una silla de ruedas, demuestra su amplio registro actoral y su capacidad interpretativa. Diversas escenas son las que sirven de bellas metáforas para resumir la idea central de *Un Corazón Normal*, concretamente la escena de apertura, la cual inicia con una desenfadada fiesta llena de bellos cuerpos masculinos, para cerrarla con una mirada inquietante de Ned Weeks (Ruffalo), el principio de la tormenta.²

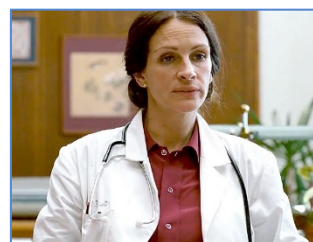
¹ <http://www.chilango.com/agenda/evento/un-corazon-normal/>

² <http://rodandocine.com/2014/05/30/critica-un-corazon-normal-de-hbo/>

En el año 1981, la ansiada libertad con la cual la comunidad empezó a normalizar su vida recibió un tremendo revés con la aparición de una enfermedad desconocida que afectaba a varones homosexuales y pronto se asoció con las relaciones sexuales. La enfermedad se extendió con enorme rapidez y los muertos pronto se empezaron a contar por centenares. Esto puso en jaque a un grupo de activistas por los derechos de los homosexuales, encabezados por el escritor Ned Weeks, ellos se esfuerzan porque las autoridades consideren prioritaria la investigación sobre la desconocida epidemia. Su lucha contra un sistema inmisericorde, y sus propios dramas personales centran el argumento de una película que tiene sus principales virtudes en la fuerza del texto, y en la enorme interpretación de un grupo de actores entregados en cuerpo y alma a la película.

No parecía el nombre de Ryan Murphy el más adecuado para un proyecto de estas características, porque sus proyectos televisivos (Glee o American Horror Story) apuntaban en una dirección aparentemente opuesta, y sus dos películas previas, *Recortes de mi vida* y *Come reza ama*, habían resultado muy discutibles, en cuanto a una muy generosa calificación. No obstante, sorprende ver la honestidad con la cual se ha acercado a esta historia, a tal punto de que la obra perdió parte de su cinismo y fiereza por el camino, para convertirse en algo más emocional e intenso. Su labor de dirección no pasa de ser meramente funcional cediendo el protagonismo, como he dicho antes, a un guion que, en boca de esos actores, se convierte en algo profundamente doloroso, por real y profundamente emocionante.

Mark Ruffalo encabeza de manera sobresaliente un reparto en donde destaca la conmovedora interpretación de Matt Bomer. Juntos componen un dúo que llega directamente al corazón del espectador. Junto a ellos una renacida Julia Roberts, como la única doctora quien se atrevió en aquel momento a hacer frente a lo desconocido, está igualmente soberbia. Destacar también de entre el resto del excelente reparto al actor Joe Mantello, quien protagonizó la reciente reposición de la obra en Broadway, y en este film tiene un personaje secundario con una escena conmovedora.³



HISTORIA DEL SIDA

Han pasado más de treinta años desde cuando detonó la epidemia del sida, allá por la década de los 80 y, sin embargo, continúa debatiéndose cuál fue el origen de esta enfermedad.

En la actualidad existen pruebas científicas como para afirmar con certeza que el sida es una enfermedad producida por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana

³ <https://www.filmaffinity.com/mx/reviews/2/833052.html>

(VIH). Trataremos de explicar de dónde vino esta "nueva enfermedad" la cual mantiene a raya al mundo durante los últimos 30 años, cómo se describieron los primeros casos, cómo surgió el virus y la historia de una pareja de investigadores quienes se hicieron célebres compitiendo por ser los primeros en identificar al VIH.

Los inicios

Eran los años 70 y la liberación sexual estaba en todo su apogeo. Siguiendo esta corriente, la comunidad gay de algunos países había decidido salir a la calle y mostrarse sin complejos. En ciudades como San Francisco o Nueva York, proliferaban los garitos donde además de copas y música se practicaba el sexo sin restricciones.

Según investigaciones de aquella época, en una sola visita a estos locales (saunas, discotecas o clubes especiales) se producían una media de 2.7 contactos sexuales. Proliferaron entonces las enfermedades de transmisión sexual (ETS) y era frecuente encadenar o padecer a la vez gonorrea, sífilis, herpes genital y toda una lista de enfermedades asociadas a la promiscuidad. Sin embargo, no fue suficiente para modificar los hábitos sexuales de la época. Eran tiempos felices y la mayoría de estos problemas se arreglaban con antibióticos.

Fue en este escenario cuando en junio de 1981 se comunicó, en una revista científica, el primer caso de neumonía por *Pneumocystis carinii* en un paciente homosexual. Este germen era hasta entonces muy poco frecuente salvo en sujetos con las defensas bajas. Casi simultáneamente se publicaron varios casos de sarcoma de Kaposi en pacientes jóvenes y los acontecimientos se sucedieron vertiginosamente. Ambas eran enfermedades raras aparecidas sólo en sujetos inmunodeprimidos, es decir, sin capacidad para defenderse de las infecciones y de algunos tumores.

En pocos meses se describieron casos similares en otros países occidentales, fundamentalmente europeos, y cundió la alarma. ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué de pronto aparecían casos raros entre la desenfadada y joven comunidad homosexual de San Francisco y Nueva York? Aunque quienes vivieron aquel momento no eran conscientes de ello, eran los primeros días de un drama que llegaría hasta nuestros días.

Nace una "estrella"

Se multiplicaron los casos de enfermedades poco comunes entre sujetos jóvenes. Eran sobre todo infecciones, difíciles de tratar y terminaban matando a los pacientes. Pronto fue evidente que se trataba de una epidemia: la enfermedad empezó a ser diagnosticada rápidamente en países distintos a Estados Unidos. Pero la causa no estaba clara ni tampoco era fácil de explicar por qué se producía a la vez y en países diferentes este cuadro mortal tan poco común.

Se pensó en que el motivo de estas raras infecciones estuviese en el frecuente uso de drogas estimulantes por la comunidad gay, que parecía ser la más afectada, también se propuso a la combinación simultánea de varias enfermedades de transmisión sexual (ETS) o al hecho de viajar a destinos exóticos.

Sin embargo, una vez descrito el cuadro de inmunodeficiencia, comenzaron a comunicarse nuevos casos en sujetos no homosexuales: fundamentalmente adictos a las drogas intravenosas, hemofílicos y sujetos procedentes de la isla caribeña de Haití. En enero de 1983 se describió el primer caso de transmisión heterosexual.

Corría todavía el año 1981 cuando esta enfermedad fue bautizada con el nombre de Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida o SIDA, un término que hace referencia a la situación de falta de defensas que sufrían los pacientes y al hecho de que se adquiriese durante la vida, pues hasta aquel momento la mayoría de los casos de inmunodeficiencia aparecían de forma congénita, es decir al nacer, o bien en pacientes que estuviesen recibiendo quimioterapia para el cáncer.



Había nacido una estrella, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, era el protagonista de todas las revistas científicas: una nueva enfermedad, desconocida hasta entonces, destinada a la fama por motivos poco felices. Sin embargo, el agente causante de la misma continuaba siendo un misterio. El SIDA era una condena de muerte segura, no había método eficaz para controlar las infecciones sufridas por los pacientes y tampoco era posible prevenirla o curarla porque no se conocía su causa.

Un tema de conciencia pública

Si existe un caso paradigmático de influencia de la sociedad, en los gobiernos y en la comunidad científica, es precisamente el SIDA. Era el año 1983 y las autoridades sanitarias norteamericanas no consideraban al SIDA como un problema de salud pública: hasta ese momento sólo se habían registrado 1.450 casos. Para la mayoría de norteamericanos el SIDA era una plaga que castigaba fundamentalmente a homosexuales y otras "gentes de mal vivir", como drogadictos y prostitutas.

Pero la muerte por SIDA en 1985 de la superestrella, viril por antonomasia, Rock Hudson, dio un vuelco espectacular a la historia de esta enfermedad. Cuando se encontraba filmando el que sería su último



trabajo, un papel secundario en la serie Dinastía, comenzó a mostrar una preocupante y rápida pérdida de memoria. Necesitaba unas tarjetas de papel durante el rodaje para recordar simples frases y pronto desarrolló claras dificultades para hablar.

Fue el primer "famoso" internacional en reconocer que estaba infectado por el VIH y que era homosexual. Alguien importante, rico y famoso estaba infectado, esa noticia fue suficiente para poner en marcha a la opinión pública norteamericana y la del resto de mundo. Se crearon grupos de presión y aparecieron activistas con voz en todos los foros donde había influencia, poder o dinero.

Morgan Fairchild, una actriz de la época declaró con tino entonces: "la muerte de Hudson le ha puesto cara al SIDA." En poco tiempo la investigación sobre la enfermedad recibió una avalancha de fondos los cuales fueron claves para los importantes avances conseguidos en estos años. En 1985 el SIDA se había convertido en un problema sanitario y social internacional y los datos llegados de África ya pronosticaban una epidemia sin precedentes por vía heterosexual.

Lucha de titanes

El descubrimiento de la causa del sida se convirtió a principio de los años 80 en un objetivo para muchos investigadores. Dada la repercusión mediática alcanzada por la epidemia, el científico que descubriera el enigma tenía garantizado el reconocimiento, no sólo en la comunidad científica, sino del mundo entero. Es probable que muchos laboratorios intentaran "cazar" al responsable de aquella enfermedad, pero para la historia, sólo dos pasarían a la posteridad como protagonistas principales: el Instituto Pasteur, en Francia, y el Instituto Nacional del Cáncer (NIH) en Bethesda, Estados Unidos. También quedarían grabados en los anales históricos dos nombres míticos: Luc Montaigne y Robert Gallo.



Luc Montaigne había nacido en Chablis, (Indre, Francia) el 18 de agosto del 1932. Doctor en Medicina por la Universidad de Poitiers, y dedicado a la docencia hasta 1967 fue quien comenzó a investigar en virología. En 1972 fue nombrado jefe de la Unidad de Oncología Viral del Instituto Pasteur y en 1974 director del Centro Nacional de Investigaciones Científicas.



Robert Gallo nació en Waterbury (Connecticut, E.U.) el 23 de Marzo de 1937, estudió medicina en las universidades de Jefferson, Filadelfia y Yale y se doctoró en 1965. En 1968 fue contratado como investigador en el Instituto Nacional del Cáncer (NIH) en Bethesda, siendo director de la sección de Mecanismos de Control Celular entre 1969 y 1972. Desde ese año fue el responsable del laboratorio de Biología Celular de Tumores. En 1980 comunicaría el descubrimiento del primer retrovirus humano, el HTLV-I, que transmitido por contacto sanguíneo y sexual era la causa de una de cada 100 leucemias. Unos

años después describiría otro virus, el HTLV-II, de aspecto similar al anterior, pero no relacionado con ningún tipo de leucemia hasta ese momento.

Estamos a principios de los años 80, el SIDA está haciendo estragos en las comunidades gay de Estados Unidos y en otros muchos lugares. Descubrir al responsable es un objetivo prioritario y existían, tanto en Europa como en América, científicos con la formación, los medios y la disposición para ello. Sin embargo, las circunstancias hicieron que el descubrimiento del VIH estuviese rodeado de polémica desde el principio.

Acusaciones de robo, de plagio y de mentiras se cruzaron a ambos lados del Atlántico. El problema trascendió más allá de lo científico y llegó a involucrar a los presidentes de algunos países. Pero exponamos lo que ocurrió.

La forma de transmisión de la enfermedad hacía pensar que un agente externo estuviera involucrado en su origen: había pacientes afectados en diferentes continentes y algunos de ellos compartían factores de riesgo por lo que los investigadores suponían que un agente tipo virus, bacteria, hongo o quizá una toxina era el responsable del cuadro.

En 1982 los CDC ('Centers for Disease Control') de Estados Unidos definen el SIDA como una enfermedad infecciosa transmitida a partir de sangre contaminada. Se cree que la vía sexual es una de las principales responsables de los contagios.

En enero de 1983, en el hospital parisino de la Pitié, el equipo del profesor Rozenbaum extirpa un ganglio del cuello de un paciente de 33 años llamado F. Brugiere, de quien se sospechaba tenía SIDA. El profesor Montaigne examina el ganglio del enfermo y determina que existen rastros de actividad bioquímica de un retrovirus. Era la primera evidencia de que la enfermedad estaba causada por un agente externo, y ese agente era un virus, en concreto un retrovirus.

Durante los años previos, el equipo de Robert Gallo había sido el primero en describir los retrovirus humanos, unos virus responsables de algunas leucemias. Parece que los investigadores enviaron una muestra del virus a los CDC americanos.

También en febrero de 1983, Charles Dauge, quien trabajaba en el instituto Pasteur, consigue fotografiar al virus que estaba en el ganglio, mediante microscopía electrónica. Los investigadores proponen denominar al virus como 'BRU' en honor al apellido del paciente afectado.

En mayo, la revista 'Science' publica el descubrimiento del profesor Montaigne, y se propone la denominación de virus LAV (abreviatura del virus de la linfadenopatía, término usado para describir el agrandamiento de los ganglios linfáticos que aparece en ciertas infecciones). En esa publicación se señala que el paciente no tenía aún los síntomas típicos del SIDA, pero los investigadores creen

que el virus es el agente responsable del SIDA. Se enviaron muestras del virus al NIH americano.

En abril del 1984 Margaret Heckler, secretaria de salud de Estados Unidos, anuncia que el equipo de científicos del profesor Gallo ha descubierto el HTLV-III, virus considerado el causante del SIDA. Estos autores patentan ese mismo día el test de anticuerpos capaz de detectar el virus. En un alarde de excesivo optimismo se declara la posibilidad de que en un par de años se tenga la vacuna para controlar la enfermedad. En Mayo de ese año, compañías privadas han desarrollado un test comercial, aprobado para la detección del virus en la sangre. En unos meses se empezó a usar el test en la sangre utilizada para las transfusiones.

A partir de ese momento, comienza a desatarse la polémica entre Francia y Estados Unidos. Está en juego la paternidad del descubrimiento. Los investigadores del instituto Pasteur aseguran que ellos enviaron muestras de su virus al NIH y creen que el virus descrito es el mismo publicado por ellos previamente.

A finales de 1984 un científico inglés, Robin Weiss, demuestra que el HTLV-3 y en LAV son el mismo virus: pero entonces ¿Quién había robado a quién? ¿Son ciertas las afirmaciones de que Gallo pretende hacerse con el descubrimiento de Montaigne? ¿Ha sido un error de laboratorio? ¿Es un descubrimiento francés o un descubrimiento americano?

En enero del 1985 Montaigne y Gallo publican las secuencias genéticas de los virus del sida que han identificado y deciden compartir los derechos de la patente. Al parecer, la solución más lógica fue no avivar el conflicto. Sin embargo siguen existiendo tensiones entre ambos grupos, el descubrimiento tiene un alcance mundial y todos quieren ganar "la medalla".

En 1986 un equipo de investigadores, en particular virólogos, tras aceptar de forma definitiva que el VIH es responsable del SIDA, acuerdan ponerle el nombre del Virus de la Inmunodeficiencia Humana. Asimismo se decide reservar SIDA para nombrar a la enfermedad cuando ya han aparecido síntomas relacionados con la inmunodepresión, mientras se denomina infección VIH cuando están presentes los anticuerpos pero no han aparecido síntomas relacionados con la disminución de las defensas.

La pelea por la paternidad del descubrimiento se hace tan encarnizada que en 1987, los entonces presidentes de Estados Unidos, Ronald Reagan, y primer ministro francés, Jacques Chirac, emiten un comunicado común pretendiendo poner fin a la controversia sobre el mérito del descubrimiento del nuevo virus. A partir de ese momento ambos científicos Gallo y Montaigne son descritos como los "co-descubridores" del VIH. En 1986 se identifica en París una variante del virus del sida en un paciente originario de Cabo Verde. La variante es denominada VIH-2.

En 1988 Gallo y Montaigne publican un artículo conjunto en el "Scientific American" en el cual parecía que querían dar por terminada la polémica. Sin embargo en noviembre de dicho año el Chicago Tribune descubre que los trabajos de Gallo se basen en unas muestras de sangre que le había mandado Montaigne. El asunto estaba siendo investigado por la Oficina de Integridad Científica del Instituto Nacional de Salud de Estados Unidos, dictaminando que Gallo había realizado un fraude e incurrido en mala conducta.

En 1991 Gallo reconoció que "su virus" procedía de una muestra recibida del Instituto Pasteur, donde trabajaba Montaigne, y con el cual su equipo había colaborado. Según afirmó, habría tenido lugar una contaminación accidental de sus muestras con las francesas. Con esto reconocía que ambos virus (el LAV y el HTLV-3 eran el mismo) pero intentaba convencer al mundo de no haber actuado con mala intención.

En 1992 un nuevo informe del Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos volvió a dar la razón a Montaigne. En 1993 ambos investigadores deciden trabajar conjuntamente. En 1995 Gallo pasó al Instituto de Virología Humana de la Universidad de Baltimore (Maryland), donde descubrió tres factores susceptibles de impedir la replicación del virus del sida, lo cual podría conducir en el futuro al hallazgo de la tan ansiada vacuna.

En la actualidad se considera que Montaigne fue el descubridor de los virus del SIDA, VIH-1 y VIH-2. Gallo aportó la metodología necesaria para descubrir los primeros retrovirus humanos. Sin los conocimientos aportados por Gallo, al identificar por primera vez los retrovirus humanos, Montaigne nunca hubiera podido descubrir VIH.

Este breve resumen histórico es un claro ejemplo de lo complicada que puede ser la historia de la ciencia. Y es que los avances científicos se basan cada vez más en la colaboración de varios equipos, a veces separados por miles de kilómetros de distancia. De hecho en la actualidad los premios otorgados por su aportación a la ciencia en este campo se dan de forma conjunta, como ocurrió en el año 2000 cuando ambos investigadores recibieron conjuntamente el premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica.

Un mono es el responsable

La importancia de conocer el origen del sida va más allá de la mera curiosidad o del puro interés académico. Su conocimiento exacto puede ser clave para el desarrollo de la tan buscada vacuna y de tratamientos más eficaces.

Una vez que se supo que el VIH era el responsable de la enfermedad, demostrado científicamente, la pregunta del millón era conocer de dónde había salido este nuevo virus con tan increíble potencia destructora.

En la historia de la búsqueda del virus no se puede dejar de hablar del célebre "Paciente 0" de dónde pareció partir la epidemia en los primeros momentos. Se trata de Gaetan Dugas, un auxiliar de vuelo homosexual y extremadamente promiscuo quien reconoció haber tenido más de mil compañeros sexuales. A partir del VIH aislado en su sangre se identificaron, investigando a pacientes de todo el mundo, a más de 40 casos de VIH de idénticas características, repartidos por multitud de países que tenían en común además el haber compartido sexo entre ellos. Contribuyó indudablemente a extender la enfermedad por todo el mundo, algo que ocurrió en un tiempo récord, pero también ayudó a reconocer que la enfermedad era muy contagiosa y que ciertas actitudes podían ayudar a su diseminación, por lo tanto era posible tomar medidas para reducir la tasa de contagios.

De monos a simios



Los primeros análisis del material genético del VIH mostraron que tenía una tremenda similitud con el SIV (virus de la inmunodeficiencia del simio), una familia de virus que afectaban a monos del centro de África donde también empezaron a identificarse casos de SIDA casi desde el principio. En la actualidad, gracias a estudios genéticos comparando el material de ambas familias de virus – humano y del mono –, está aceptado por la comunidad científica que el VIH es un descendiente del agente viral que

afecta a los monos (SIV, en inglés simian immunodeficiency virus).

Tanto el VIH-1 como el VIH-2, los dos tipos de VIH más conocidos tienen grandes similitudes con el virus del chimpancé y del mono verde respectivamente. Esta búsqueda del origen del VIH se ha prolongado durante más de 10 años y ha sido precisamente en 2003 cuando se han publicado resultados, al parecer, definitivos.

El SIV es tremendamente frecuente entre los monos de África Central, de hecho han sido aislados en más de 30 especies, aunque en ellos estos virus no son mortales. Al parecer los chimpancés en estado salvaje fueron infectados de forma casi simultánea por dos tipos de SIV muy similares. El primero de ellos afectaba al mono verde que habita en los bosques de Sierra Leona y Ghana y el segundo a una segunda especie de mono (*Cercopithecus nictitans*) que habita en los bosques de Costa de Marfil, Liberia, Níger y Congo.

Es posible que hace cientos de años, los chimpancés se infectarán simultáneamente con estos dos virus al cazar y comer los dos tipos de monos de los cuales se hablaba anteriormente. El intercambio genético de estos dos virus en los chimpancés, dio lugar a un nuevo tipo de virus de inmunodeficiencia el cual sí era capaz de ser transmitido al ser humano y provocarle una enfermedad mortal.

El salto del virus al hombre

Desde luego es bien conocida la posibilidad de que un germen habitando en los animales pueda infectar al hombre y producirle una enfermedad. De hecho y aunque pueda afectar a nuestro ego, el hombre y los chimpancés poseen un material genético idéntico en un 98% de su composición, es decir, sólo un 2% de nuestros genes nos diferencia de estos simios. Es bien conocida además la capacidad de algunas enfermedades de transmitirse entre especies distintas, un grupo de patologías conocidas como "zoonosis".

Sólo nos quedaría explicar cómo pudo el virus "saltar" en el centro de África, desde el chimpancé hasta el ser humano.

Pues bien, de forma similar a lo que hacen estos primates al cazar y comer monos más pequeños, actividad que les transmitió el virus, también los habitantes humanos de estas zonas de África son cazadores habituales de grandes simios. Para los indígenas de esta región del planeta, la carne de mono es un alimento más que pueden conseguir mediante la caza y de hecho lo consumen frecuentemente.

Durante las cacerías es más que frecuente que el animal acorralado pueda producir heridas, mordiscos o arañazos por donde habría penetrado el virus. Otros mecanismos posibles de transmisión al hombre serían al comer su carne o al mantener algún tipo de contacto sexual con estos animales.

Poner fecha al paso del virus desde el mono al hombre es bastante difícil. Sin embargo, algunas cosas sí parecen bastante claras. Durante la "exportación" de esclavos procedentes del centro de África ocurrida durante los siglos XVIII y XIX para las grandes plantaciones americanas, el virus no estaba presente. No existe ningún caso de infección VIH hasta bien entrado el siglo XX.

El paciente más antiguo infectado por el virus del SIDA documentado científicamente es un congoleño cuya sangre, extraída en 1959, dio positiva. La muestra había sido congelada como parte de un estudio de investigación de aquella época y fue analizada en 1998 en busca del nuevo virus. Existen sin embargo otros casos muy sospechosos en los años 30, sin embargo no han podido ser documentados por no existir sangre disponible para el análisis. Otros casos que precedieron a la epidemia y que están bien documentados son los de un marinero noruego quien murió en 1976 y el de un adolescente afroamericano quien murió en 1969, en ambos se aisló el virus a partir de muestras de tejido.

Los modelos matemáticos más sofisticados, basados en el componente genético de los distintos virus de inmunodeficiencia conocidos y en sus posibilidades de evolución hasta dar con el VIH actual, sí han conseguido establecer una fecha aproximada del salto de la infección desde el mono al ser humano. Por medio de superordenadores se ha conseguido establecer que este evento tuvo lugar en

torno al año 1930 y si se quiere ser menos preciso, existe un 95% de posibilidades de que ocurriera entre 1910 y 1950.

Es muy probable que nunca se llegue a saber la fecha exacta; lo cierto es que en algún momento de la mitad del siglo XX, la infección del ser humano por el VIH se convirtió en el terrible cuadro epidémico ahora bien conocido y denominado SIDA.⁴

Director del film:

Ryan Murphy



Ryan Murphy comenzó su carrera como periodista en The Miami Herald, Los Angeles Times, New York Daily News, Knoxville News Sentinel y en Entertainment Weekly. Comenzó con la escritura de guiones a finales de 1990, cuando Steven Spielberg compró su guión "Why Can't I Be Audrey Hepburn?".

Vida Personal. En 1990 confirmó su homosexualidad, frente a los premios Bafta. Desde el año 1997, está en pareja con el fotógrafo David Miller. En julio del año 2012 se casaron en secreto. En Nochebuena del 2012, nació su hijo Logan Phineas.

Murphy comenzó su carrera en televisión con la comedia para adolescentes *Popular*, la cual co-creó con Gina Matthews. La serie estaba protagonizada por Leslie Bibb y por Carly Pope. Se estrenó en el canal The WB el 29 de septiembre de 1999 y luego de dos temporadas al aire, concluyó el 18 de mayo de 2001.

Murphy creó la serie dramática *Nip/Tuck* para el canal de cable FX. Los protagonistas en la última temporada fueron Dylan Walsh, Julian McMahon, John Hensley, Roma Maffia, Kelly Carlson y Joely Richardson. Se estrenó el 18 de julio de 2003 y finalizó luego de seis temporadas, el 3 de marzo de 2010. En 2004, la serie le valió a Murphy su primer Premio Emmy, bajo la categoría de mejor dirección para una serie dramática.

Creó junto a Brad Falchuk e Ian Brennan, *Glee* para la cadena FOX. La serie terminó siendo protagonizada por Cory Monteith, Chris Colfer, Darren Criss, Dianna Agron, Jane Lynch, Kevin McHale, Lea Michele, Matthew Morrison, Chord Overstreet y Amber Riley. La serie estrenó su capítulo piloto el 19 de mayo de 2009 y terminó el 20 de marzo de 2015, luego de seis temporadas. En sus primeras temporadas, la serie fue aclamada por la crítica. Murphy ganó su primer Premio Emmy por dirigir el capítulo piloto.

⁴ <http://www.monografias.com/trabajos95/historia-del-sida/historia-del-sida.shtml>

Murphy fue uno de los cuatro productores del reality, *The Glee Project*, que se estrenó en Oxygen el 12 de junio de 2011 y llegó a su fin, luego de dos temporadas, el 14 de agosto de 2012. El programa dio como ganadores de la primera temporada a Damian McGinty y Samuel Larsen, y como ganador de la segunda, a Blake Jenner. Todos obtuvieron roles dentro de la serie.

Murphy y Ali Adler (co-productora ejecutiva de *Glee*), crearon la comedia *The Normal Heart*, que se estrenó en NBC el 10 de septiembre de 2012 y finalizó el 2 de abril de 2013. La serie fue cancelada luego de tener una temporada al aire. Esta fue protagonizada por Justin Bartha, Andrew Rannells, Georgia King, Bebe Wood, NeNe Leakes, Jayson Blair y Ellen Barkin.

Murphy, Falchuk y Brennan co-crearon la serie de horror y comedia *Scream Queens*. La serie se estrenó el 22 de septiembre de 2015 en FOX. La serie fue renovada para una segunda temporada que se estrenó el 20 de septiembre de 2016.

En octubre de 2014, se dio luz verde a la serie, *American Crime Story*, contando con Murphy y Falchuk como productores ejecutivos. La serie se estrenó el 2 de febrero en FX bajo el subtítulo: *The People v. O.J. Simpson*. Actualmente se está trabajando en la segunda temporada, cuyo centro será las secuelas dejadas por el Huracán Katrina.

En 2006, Murphy estrenó una adaptación cinematográfica de la novela autobiográfica de Augusten Burroughs, *Running with Scissors*. Murphy adaptó el guion y la dirigió. Los actores principales fueron Joseph Cross, Alec Baldwin, Evan Rachel Wood, Joseph Fiennes y Annette Bening, actriz nominada a los Golden Globe Award por su interpretación de Deirdre Burroughs, la madre de Augusten.

En 2010, escribió y dirigió la película *Eat Pray Love (Come, reza, ama en España y Comer, rezar, amar en Latinoamérica)* basada en el libro homónimo de Elizabeth Gilbert. La película fue protagonizada por Julia Roberts y fue un éxito de taquilla, pero un fallo para la crítica, recibiendo duras críticas debido a su falta de ritmo y credibilidad

En 2014, dirigió una adaptación cinematográfica, para la televisión, de la obra de Broadway de Larry Kramer, *The Normal Heart*. La película fue protagonizada por Mark Ruffalo, Julia Roberts, Alfred Molina, Matthew Bomer y Jim Parsons.

Cine

Murphy tiene varias películas en desarrollo: *Dirty Tricks*, una comedia política. *Face*, un thriller sobre la cirugía plástica. *Need*, un thriller erótico. *One Hit Wonders*, una comedia musical y secuela de *The Normal Heart*. En 2014, Murphy estaba desarrollando una película sobre Huguette Clark, basada en el libro *Empty*

Mansions: The Mysterious Life of Huguette Clark and the Spending of a Great American Fortune.⁵

FUENTES DOCUMENTALES:

https://es.wikipedia.org/wiki/The_Normal_Heart#Premios_y_nominaciones
<http://rodandocine.com/2014/05/30/critica-un-corazon-normal-de-hbo/>
<http://www.chilango.com/agenda/evento/un-corazon-normal/>
<https://www.filmaffinity.com/mx/reviews/2/833052.html>
<http://www.monografias.com/trabajos95/historia-del-sida/historia-del-sida.shtml>
https://es.wikipedia.org/wiki/Ryan_Murphy#Vida_Personal

⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Ryan_Murphy#Vida_Personal